



La COVID-19 y su impacto en la pobreza de Ecuador: método de escenarios

COVID-19 and its impact on Ecuador's poverty: Scenario method

Ronny Correa-Quezada¹, Diego García-Vélez¹, José Álvarez-García^{*2},
María del Cisne Tituaña-Castillo¹

¹Departamento de Economía, Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

²Departamento de Economía Financiera y Contabilidad, Facultad de Empresa, Finanzas y Turismo, Universidad de Extremadura, España

Recibido el 2 de septiembre de 2020; aceptado el 6 de octubre de 2020
Disponible en Internet el: 7 de octubre de 2020

Resumen

Las medidas gubernamentales adoptadas para combatir la pandemia paralizan las actividades económicas y afectan los ingresos de la población. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es estimar y analizar los impactos de la COVID-19 en la pobreza de Ecuador utilizando el método de escenarios. Para lo cual, a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) de 2019, se construyó siete escenarios que consideran alternativas en cuanto a la reducción de ingresos de los hogares y se calculó las tasas de pobreza, considerando el enfoque monetario y bajo la metodología utilizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Los principales resultados muestran que la pobreza en Ecuador podría incrementarse hasta el 27.2%, 29.2% o 34.7% si los ingresos de los hogares disminuyen en un 5%, 10% o 20% respectivamente.

Código JEL: I32, H53, E24

Palabras clave: COVID-19; Pobreza monetaria; Método de escenarios; Ecuador

Abstract

Government action taken to combat the pandemic paralyzes economic activities and affecting the working condition that is the main source of income for the population. Therefore, the objective of this research is to estimate and analyze the impacts of COVID-19 on Poverty in Ecuador using the scenario method. For this reason, based on data from the 2019 National Employment, Unemployment and Underemployment Survey (ENEMDU), six scenarios were built that they consider alternatives in terms of reducing household income and poverty rates were calculated, taking into account the monetary approach and under the methodology used by the National Institute of Statistics and Census (INEC). The main results show that poverty in Ecuador could increase to 27.2%, 29.2% or 34.7%, if household incomes decrease by 5%, 10% or 20% respectively.

JEL code: I32, H53, E24

Keywords: COVID-19; Monetary poverty; Scenario method; Ecuador

* Autor para correspondencia

Correo electrónico pepealvarez@unex.es (J. Álvarez-García).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

<http://dx.doi.org/10.22201/fca.24488410e.2020.3039>

0186- 1042/© 2019 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Contaduría y Administración. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-SA (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)

Introducción

Desde diciembre de 2019, con la aparición de la COVID-19 (Coronavirus) en China, todos los países del mundo se pusieron en alerta frente a la posibilidad de una pandemia, al difundirse el virus en varios continentes afectando la salud de una parte considerable de la población. Estos temores se hicieron realidad cuando el 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote de coronavirus como una pandemia global.

Prácticamente todo el planeta está afectado por esta pandemia; según datos de la Universidad Johns Hopkins (al 13 de agosto de 2020) existen 20 706 396 infectados, los países con mayores números de contagios son Estados Unidos, Brasil, India, Rusia y Sudáfrica. Para Ecuador, de acuerdo con los datos del Ministerio de Salud Pública (MSP, al 13 de agosto de 2020), son 89 387 las personas contagiadas; aunque su distribución geográfica provincial es heterogénea, del total de casos positivos confirmados, el 21.9% están en Pichincha, el 20.2% en Guayas y el 8.2% en Manabí, mientras que el porcentaje restante se distribuye de forma más homogénea en las demás provincias. Los efectos potenciales de esta enfermedad son riesgosos y lamentables sobre todo por las pérdidas de vidas humanas y porque puede provocar que el sistema sanitario del país colapse; cuestiones muy sensibles y severas para la sociedad ecuatoriana.

Ningún país estuvo preparado para afrontar esta pandemia, si bien para el caso de Ecuador el número de médicos por cada 1 000 habitantes es superior al promedio mundial, no sucede lo mismo en cuanto a camas hospitalarias; una cuestión muy importante a considerar es el significativo número de personal vinculado al sector salud que están infectados con COVID-19, que según Carrasco (2020) fue del 43.8% del total de contagiados en el primer mes de la pandemia. En las figuras 1 y 2 se muestra los dos indicadores de algunos países, se ha considerado algunas de las naciones donde el impacto de la COVID-19 ha generado fuertes afectaciones (Estados Unidos, China, Italia, España), a Ecuador y a sus vecinos (Colombia y Perú).

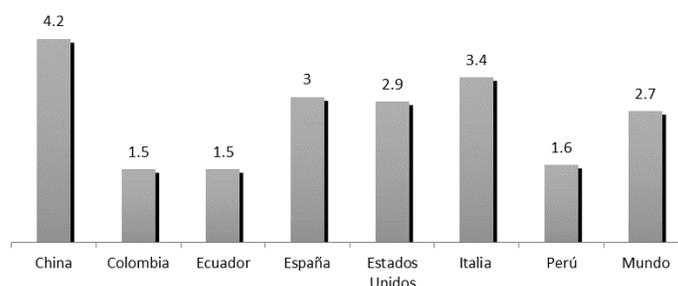


Figura 1. Número de camas hospitalarias por cada 1 000 habitantes.
Fuente: Banco Mundial (2020)

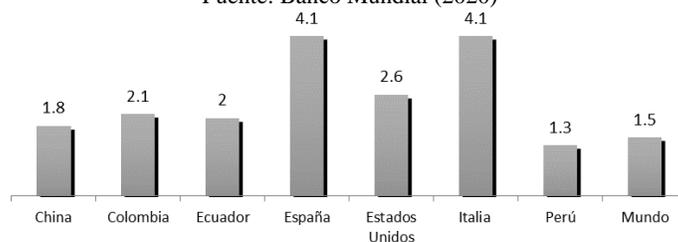


Figura 2. Número de médicos por cada 1 000 habitantes.
Fuente: Banco Mundial (2020).

Ante la pandemia, todos los países, incluido Ecuador, han impulsado medidas para buscar frenar los contagios. Las medidas tomadas por el gobierno ecuatoriano para precautelar la salud de la población, podrían tener tres tipos de consecuencias: i) incremento de los gastos realizados para atender necesidades, por encima de las asignaciones presupuestarias; ii) contracción de la economía; y, iii) aumento de las condiciones desfavorables en la población vulnerable.

Según el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF, 2020), el presupuesto asignado para el sector salud es de 3 067 millones de USD para el año 2020, este monto necesariamente tendrá que incrementarse por las cuestiones de emergencia sanitaria (costos de diagnóstico, tratamiento y vigilancia) y atención a la población producidas por la pandemia del Coronavirus. Mientras que las intervenciones de las autoridades para reducir el contagio y expansión de la enfermedad tales como cierre de fronteras y de otras actividades de “distanciamiento social” que eviten aglomeración humana, conllevan impactos en varios sectores de actividad económica, entre los más afectados estarían el turismo, el comercio, el transporte de personas, restaurantes y bares, así como una afectación menor pero importante en salud, educación y provisión de servicios.

Se considera que la población vulnerable podría ser afectada de manera desfavorable a través de dos vías. En la primera, por los efectos en adultos mayores y personas vulnerables (personas con enfermedades catastróficas, asmáticas y con diabetes) ya que son más sensibles al virus por su bajo sistema inmunitario. En la segunda, objeto de la presente investigación, se considera que, ante una contracción de la economía y la paralización de actividades, una gran parte de la población verán disminuidos (o no recibirán) sus ingresos, lo que a su vez ocasionaría que estas personas (y sus hogares) se mantengan o formen parte de la población en situación de pobreza o pobreza extrema. Ocasionando con ello que se expanda de una forma más amplia y acelerada las condiciones de desigualdad en el país.

Sobre la contracción de la economía, el Banco Mundial (BM) estima que la Economía del Ecuador, conjuntamente con la de México, tendrían el mayor desplome (caída) en América Latina con una caída del 6% en el PIB para el año 2020. De darse este escenario, la crisis para Ecuador en 2020 sería la de mayor impacto en su economía desde los años 60. Su repercusión incluso sería más grave que la crisis del 1999, que ocasionó una caída del 4.7% en el PIB.

Sin duda la presencia de la COVID-19 ha empeorado la situación laboral; se calcula que, si esta crisis tiene una duración de corto plazo (seis meses) se perderían 138 000 empleos formales (ocupados con un contrato registrado) en Ecuador; si la duración de esta recesión es de nueve meses, serían 249 000 los empleos perdidos. Mientras que, en el escenario más negativo, 460 000 personas perderían su empleo si la crisis es prolongada. Aunque estos escenarios y cifras dependerán de cómo evolucione la pandemia y de las medidas de mitigación tomadas por el gobierno. Estas condiciones en el mercado laboral y en el empleo son consecuencia de la emergencia sanitaria mundial que contrajo la demanda global; así como de las medidas de distanciamiento social a lo interno del país y otros factores como el desplome del precio del petróleo, reducción de las exportaciones, la disminución de llegada de turistas internacionales, y el descenso de las remesas del exterior (Correa-Quezada et al, 2020).

Antes de la presencia de la COVID-19, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2020), en Ecuador la tasa de pobreza para diciembre de 2019 fue del 25% y la de pobreza extrema de 8.9%, es decir, que 1 de cada 4 ecuatorianos se encontraba en situación de pobreza y 1 de cada 10 en pobreza extrema. Lo cual refleja que Ecuador ya venía atravesando problemas en este indicador, más aún cuando los datos indican que la pobreza aumentó 3.5 puntos porcentuales y la pobreza extrema 1 punto porcentual de 2017 a 2019. En este marco, el objetivo de la presente investigación, es estimar los posibles impactos que provocará la COVID-19 en la pobreza de Ecuador, para lo cual, se construyen escenarios de acuerdo a varios supuestos relacionados con los ingresos del hogar.

Los resultados de esta investigación son de utilidad y pueden servir de insumos para que, desde los distintos niveles de gobierno se puedan diseñar y ejecutar políticas públicas que contribuyan a la protección de la población vulnerable que se verá afectada por la COVID-19. Además, contribuyen como información vital que puede ser utilizada, tanto por la academia, sector privado y sociedad civil en los diferentes proyectos de reactivación económica para el país.

Posterior a esta breve introducción, en la segunda parte se presenta la revisión de la literatura sobre los enfoques de pobreza y la evidencia empírica sobre los posibles impactos en otros países. En la tercera parte se describen los datos y

la metodología aplicada. En el cuarto apartado se presentan los resultados estimados y finalmente, se esbozan conclusiones.

Enfoques para la medición de la pobreza

La pobreza se puede entender como la falta de oportunidades y opciones básicas para el desarrollo humano, así como también la falta de capacidades elementales para realizarse (Hernández Martínez et al., 2015). Sin embargo, debido a su naturaleza subjetiva resulta difícil establecer una sola conceptualización de este problema (Dos Santos, 2017). Pero en lo que, si se puede acordar, es que la pobreza ha estado presente a lo largo de la historia y que hasta la actualidad no se ha podido erradicar por su complejidad para abordarla.

Comprender el problema de la pobreza depende en gran medida del enfoque que se asuma para estudiarlo. En este sentido, en la revisión de la literatura se evidencian varios enfoques para el estudio de la pobreza, como el enfoque biológico propuesto en 1901 por Rowntree, citado por Malpass (2012), en el cual se considera como pobres, a las familias cuyos ingresos son insuficientes para cubrir ciertas necesidades mínimas para el mantenimiento de la simple eficiencia física. El enfoque de la privación relativa, que según Townsend (1962), ubica en pobreza a las personas cuyos recursos caen por debajo de los recursos que percibe el individuo promedio en la comunidad.

También se destaca el enfoque de las necesidades básicas insatisfechas, desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el cual, según Feres y Mancero (2001) se considera en situación de pobreza a los hogares que no han podido satisfacer ciertas necesidades básicas previamente establecidas. Otro enfoque es el de las capacidades, en el cual, Sen (2000) plantea considerar a la pobreza, como la privación de las capacidades básicas que tiene una persona y no solamente como la falta de ingresos. Sin embargo, en la actualidad hay dos enfoques que son utilizados constantemente en los informes de pobreza a nivel mundial: el enfoque multidimensional (principalmente en los países en vías de desarrollo) y el enfoque monetario.

El enfoque multidimensional ha tomado fuerza en gran parte gracias a los aportes del enfoque de las capacidades y al desarrollo de metodologías como las propuestas por Bourguignon y Chakravarty (2003), Alkire y Santos (2010), Alkire y Foster (2011), entre otros. Este enfoque considera que el fenómeno de la pobreza es multidimensional, puesto que afecta a diferentes aspectos de la vida, como la salud, educación, trabajo, servicios básicos y otras necesidades que debe satisfacer la población para mejorar su calidad de vida.

Por otro lado, el enfoque monetario es uno de los más antiguos que prevalece en la medición de la pobreza, puesto que los ingresos siguen siendo uno de los principales determinantes de la calidad de vida de la población. Existen varios aportes iniciales en este enfoque, como los propuestos por Townsend (1962), Watts (1967), Atkinson (1970), entre otros. Sin embargo, según Nuñez-Velázquez (2009), es en 1976, a partir de la publicación de Amartya Sen “An Ordinal Approach to Measurement”, en el que se sientan las bases para el estudio de la pobreza económica. A partir del cual, se puede observar un importante desarrollo de indicadores para medir la pobreza monetaria, por ejemplo, los planteados por Kakwani (1980), Chakravarty (1983) y Foster et al. (1984).

En el enfoque monetario se considera en situación de pobreza a las personas que no tienen los ingresos suficientes para satisfacer ciertas necesidades consideradas como básicas, para lo cual, se compara el ingreso per cápita con la línea de pobreza, aquellos que tengan ingresos inferiores a dicha línea se catalogan en situación de pobreza. Este es el enfoque que siguen los informes de pobreza del Banco Mundial (2018) y de la CEPAL (2019).

Según Sen (1976), en la medición de la pobreza monetaria se necesita trabajar en dos pasos claves, el primero es la identificación de los pobres y el segundo es la agregación de la información de los pobres en un indicador que permita medir el problema. Para la identificación de los pobres en el enfoque monetario, usualmente se utiliza la línea de pobreza, la cual según Ravallion (1998), “es el costo monetario de un nivel de bienestar de referencia para una persona dada, en un

momento y lugar dados” (p. 117).

Por otro lado, Camberos Castro & Bracamontes Nevárez (2015), entienden a la línea de pobreza como, el mínimo de bienestar social recomendable para que una persona pueda adquirir los alimentos que contienen los mínimos requerimientos nutricionales. Mientras que, Jäntti y Danziger (2000), la definen como un punto en el espacio de recursos que separa a los pobres de los no pobres e implica elecciones sobre muchas cuestiones que pueden resolverse a través de métodos objetivos. Generalmente, el método utilizado para obtener la línea de pobreza es calcular el costo de una canasta básica que tiene un componente alimentario y otro no alimentario. Este es precisamente el enfoque que sigue el Instituto Nacional de Estadística y Censos-INEC para la medición de la pobreza monetaria en Ecuador, incorporando además una línea de pobreza extrema, la cual considera solamente el componente alimentario de la canasta básica.

En cuanto al segundo paso que corresponde a la agregación, en el enfoque monetario de forma tradicional se utiliza el índice H , el cual mide la proporción de personas que se encuentran bajo la línea de pobreza z . Se lo conoce como la incidencia de la pobreza o se lo puede también interpretar como la tasa de pobreza en una determinada población y se expresa como sigue:

$$H(x, z) = \frac{q}{n} \tag{1}$$

Donde: H es la incidencia de la pobreza, q el número de personas que se encuentran bajo la línea de pobreza y n la población total.

Evidencia empírica

Al tratarse de hechos y circunstancias, que se iniciaron recientemente a finales del año 2019, son aún escasos los estudios y aportes que aborden esta temática. Sumner et al. (2020) en una investigación elaborada para el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de las Naciones Unidas (UNU-WIDER), estiman el impacto de la COVID-19 en la pobreza monetaria global, para lo cual, utilizan escenarios de reducción del 5%, 10% y 20% del ingreso de los hogares per cápita. Los principales resultados indican que, en el escenario más negativo, que es una reducción del 20% de los ingresos, la población en situación de pobreza podría incrementarse entre 420 y 580 millones, lo que evidenciaría una tasa de pobreza del 15.7% a nivel mundial.

Mientras que, a nivel latinoamericano, la CEPAL (abril 2020a), en su informe “América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19” menciona que el aumento del desempleo afectará de manera desproporcionada a los pobres y a las personas de ingresos medios, estima que, si los ingresos de la población económicamente activa se reducen en un 5%, la tasa de pobreza se podría incrementar en 3.5 puntos porcentuales al pasar del 30.3% al 33.8%, y la pobreza extrema de 11.0% a 13.3%, aumentando 2.3 puntos porcentuales. Estas estimaciones indicarían que aproximadamente 209 millones de personas estarían en situación de pobreza en América Latina para 2020, evidenciando un aumento de más de 23 millones de personas pobres con relación al 2019.

Pero, para julio 2020, la CEPAL (2020b) proyecta que se incrementará el número de personas en situación de pobreza en 45.4 millones en 2020, por lo que el total de personas en esa condición pasaría de 185.5 millones en 2019 a 230.9 millones en 2020, cifra que representa el 37.3% de la población latinoamericana. Dentro de este grupo, el número de personas en situación de pobreza extrema se incrementaría en 28.5 millones, pasando de 67.7 millones de personas en 2019 a 96.2 millones de personas en 2020, cifra que equivale al 15.5% del total de la población.

Además, esta misma fuente de consulta hace referencia al impacto que se espera sobre los países de la región indicando que éste es diverso, es así que el mayor incremento de la tasa de pobreza (de al menos 7 puntos porcentuales) se dará en Argentina, Brasil, Ecuador, México y Perú. A su vez, la pobreza extrema se incrementaría principalmente en

Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, México y Nicaragua (al menos 4 puntos porcentuales).

En un estudio para México Salas et al. (2020) encuentran que, como resultado de la pandemia, en el escenario más grave la pobreza aumentaría en el país del 44.3% de las familias al 59.8%, lo cual implica un aumento de 5.5 millones de familias en la pobreza. En el caso de la CDMX la proporción de familias pobres tiene un incremento ligeramente superior al nacional, lo cual implica un aumento de 469 mil nuevas familias en la pobreza, es decir un 49% de incremento en el número de familias pobres.

Para el caso específico de Ecuador, por ahora el único aporte sobre el tema es el realizado por Correa-Quezada & García-Vélez (2020) que sirve de base para el presente artículo.

Datos y metodología

Las estimaciones de la pobreza y pobreza extrema bajo el enfoque monetario, se realizaron a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional de Empleo Desempleo y Subempleo (ENEMDU) a diciembre de 2019 y se considera la línea y tasa de pobreza explicadas en el segundo apartado. Además, se utilizó la metodología de escenarios, la cual consistió en plantear siete escenarios que consideran diferentes alternativas en cuanto a la reducción de los ingresos laborales y los ingresos totales de los hogares. El proceso metodológico aplicado fue el siguiente:

1) Se consideraron tres supuestos:

- La línea de pobreza de 2019 no varía, es decir, se mantiene en 84.82 USD para la pobreza y en 47.80 USD para la pobreza extrema.¹

- La reducción de los ingresos afecta a todos los hogares. Se decidió afectar en un 5%, 10% y 20% los ingresos totales² y los ingresos laborales³ tomando como referencia las estimaciones de la CEPAL y del Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de las Naciones Unidas (UNU-WIDER)

- Los ingresos laborales son afectados, pero no la condición de actividad de la Población Económicamente Activa (PEA).

2) Se consideró la asignación de un aporte monetario de 60.00 USD mensuales, como un supuesto aproximado del Bono de Protección Familiar⁴ (BPF), a los hogares que cumplen con los siguientes criterios:

- Ningún miembro del hogar recibe el Bono de Desarrollo Humano (BDH).
- Ningún miembro del hogar recibe el Bono Joaquín Gallegos Lara (BJGL).
- El hogar es considerado en situación de pobreza monetaria.

3) Se replicó la medición de la pobreza monetaria considerando la metodología utilizada por INEC, pero aplicando las condiciones propias de los siete escenarios planteados en la tabla 1. El procesamiento de datos y cálculo de los indicadores de pobreza se realizó en los programas SPSS 18 y Stata 14.

¹ Debido a que la línea de pobreza no ha presentado variaciones significativas durante los últimos 8 semestres.

² Es la sumatoria de los ingresos provenientes del trabajo, los ingresos derivados del capital o inversiones y los ingresos por transferencias y otras prestaciones recibidas.

³ Ingresos provenientes del trabajo dependiente (asalariados) y del trabajo independiente (cuenta propia o como patrono), este puede ser monetario o no.

⁴ El 27 de marzo de 2020, mediante Decreto Ejecutivo 1022 el Gobierno ecuatoriano establece el Bono de Protección Familiar por Emergencia por la presencia de la COVID-19 en Ecuador, el monto de esta transferencia es de 120.00 USD que se pagará en dos partes iguales, durante los meses de abril y mayo. Quienes pueden acceder a esta transferencia son los afiliados al Seguro Social Campesino y los afiliados al Régimen de Trabajo No Remunerado en el Hogar, cuyos ingresos sean inferiores a 400.00 USD mensuales. Además, que ningún miembro del grupo del grupo familiar reciba alguna de las Transferencias Monetarias que otorga el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES).

Tabla 1
 Escenarios propuestos para la medición de la pobreza monetaria

Escenario	Descripción
1	Los ingresos totales de los hogares disminuyen en un 5%.
2	Los ingresos totales de los hogares disminuyen en un 10%.
3	Los ingresos laborales de los hogares disminuyen en un 5%.
4	Los ingresos laborales de los hogares disminuyen en un 10%.
5	Los ingresos laborales de los hogares disminuyen en un 5% y se asigna el BPF de 60.00 USD a las familias que cumplen con los criterios.
6	Los ingresos laborales de los hogares disminuyen en un 10% y se asigna el BPF de 60.00 USD a las familias que cumplen con los criterios.
7	Los ingresos totales de los hogares disminuyen en un 20%.

Fuente: Elaboración propia

Resultados del impacto de la COVID-19 sobre la pobreza en Ecuador

A continuación, se presentan los resultados estimados para los siete escenarios propuestos, se advierte que las figuras se elaboraron con fines de ilustración de los escenarios, por lo que, las barras no corresponden a una escala real.

Escenario 1

Una reducción de 5% en los ingresos totales incrementará en 2.2 puntos porcentuales la pobreza. Lo que se traducirá en 101 288 nuevos hogares pobres y 374 765 nuevas personas en pobreza (Figura 3).

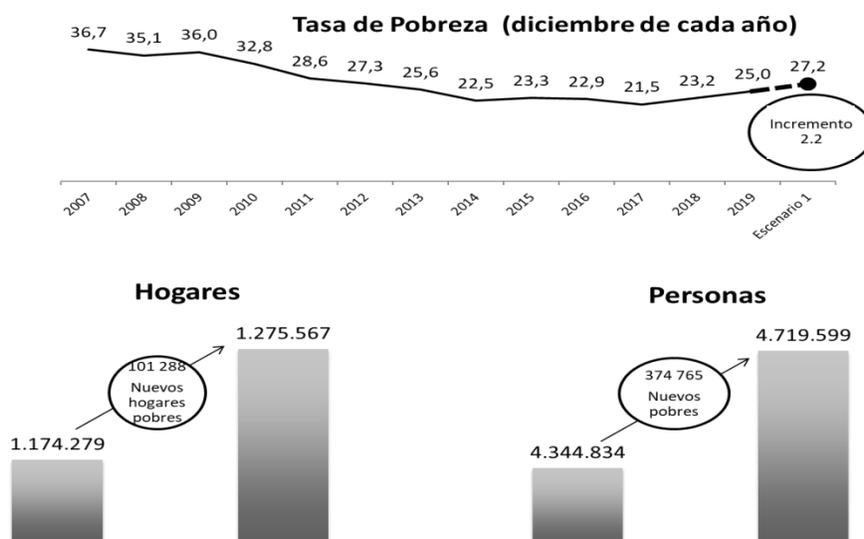


Figura 3. Impacto de la COVID-19 en la pobreza bajo el escenario 1.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Una reducción de 5% en los ingresos totales incrementará en 1.5 puntos porcentuales la pobreza extrema. Lo que se traducirá en 68 921 nuevos hogares pobres y 255 007 nuevas personas en pobreza extrema (Figura 4).

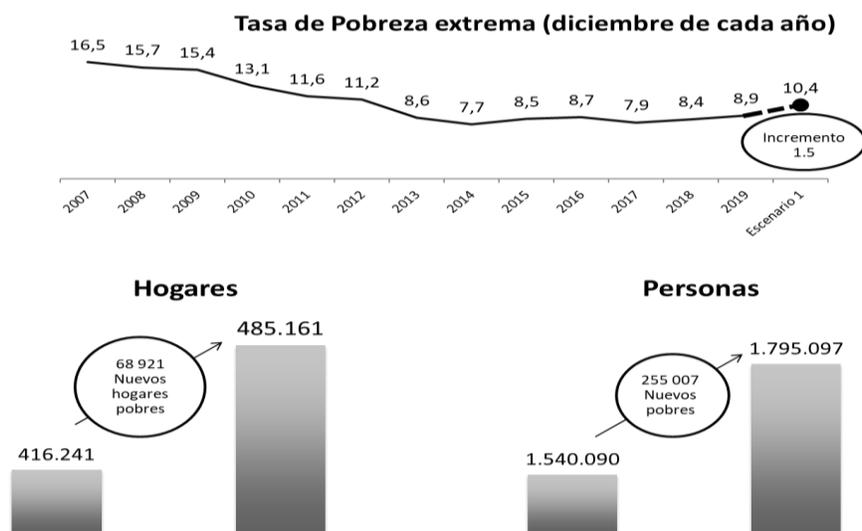


Figura 4. Impacto de la COVID-19 en la pobreza extrema bajo el escenario 1.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Escenario 2

Una reducción de 10% en los ingresos totales incrementará en 4.1 puntos porcentuales la pobreza. Lo que se traducirá en 193 645 nuevos hogares pobres y 716 485 nuevas personas en pobreza (Figura 5).

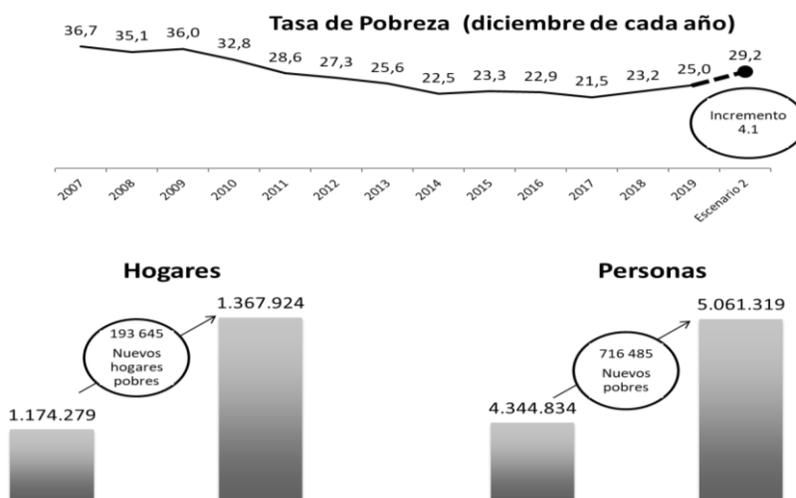


Figura 5. Impacto de la COVID-19 en la pobreza bajo el escenario 2.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Una reducción de 10% en los ingresos totales incrementará en 2.2 puntos porcentuales la pobreza extrema. Lo que se traducirá en 103 695 nuevos hogares pobres y 383 673 nuevas personas en pobreza extrema (Figura 6).

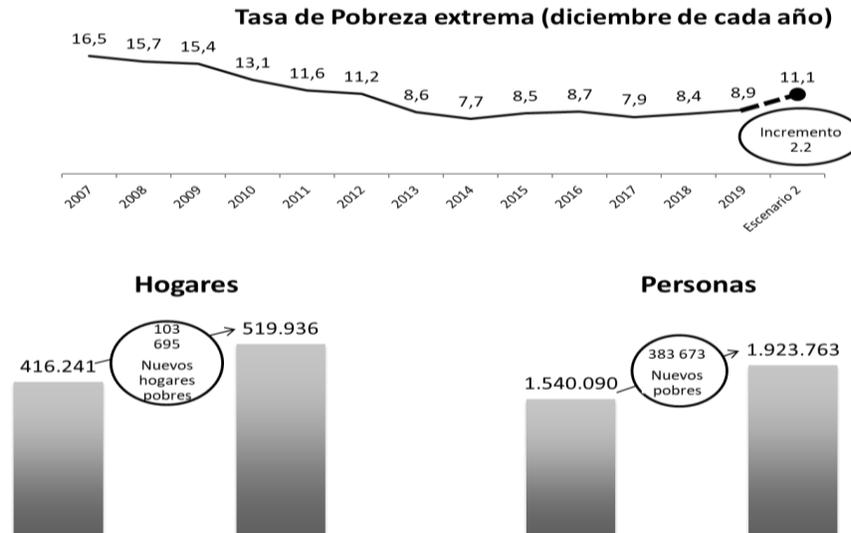


Figura 6. Impacto de la COVID-19 en la pobreza extrema bajo el escenario 2.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Escenario 3

Una reducción de 5% en los ingresos laborales incrementará en 1.9 puntos porcentuales la pobreza. Lo que se traducirá en 87 557 nuevos hogares pobres y 323 962 nuevas personas en pobreza (Figura 7).

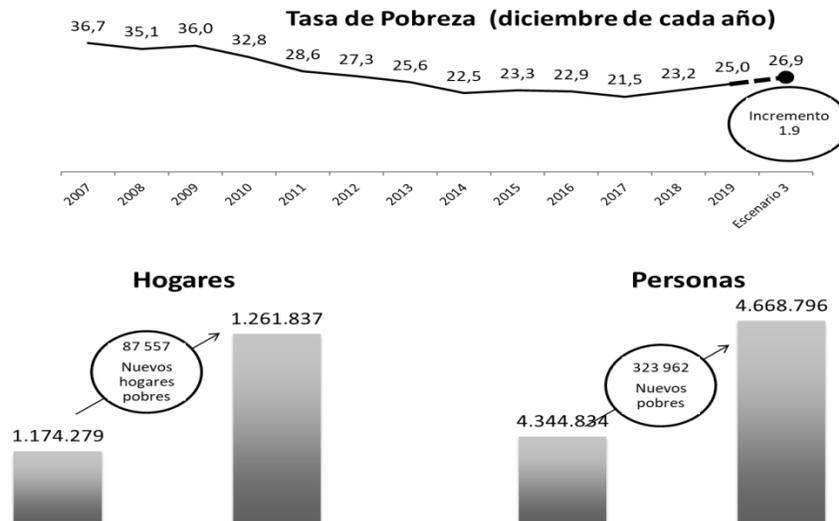


Figura 7. Impacto de la COVID-19 en la pobreza bajo el escenario 3.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Una reducción de 5% en los ingresos laborales incrementará en 1.1 puntos porcentuales la pobreza extrema. Lo que se traducirá en 51 264 nuevos hogares pobres y 189 678 nuevas personas en pobreza extrema (Figura 8).

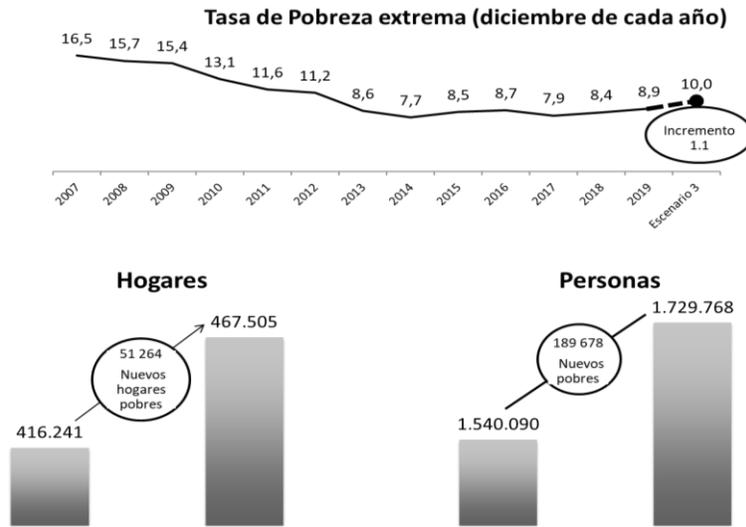


Figura 8. Impacto de la COVID-19 en la pobreza extrema bajo el escenario 3.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Escenario 4

Una reducción de 10% en los ingresos laborales incrementará en 3.5 puntos porcentuales la pobreza. Lo que se traducirá en 162 416 nuevos hogares pobres y 600 940 nuevas personas en pobreza (Figura 9).

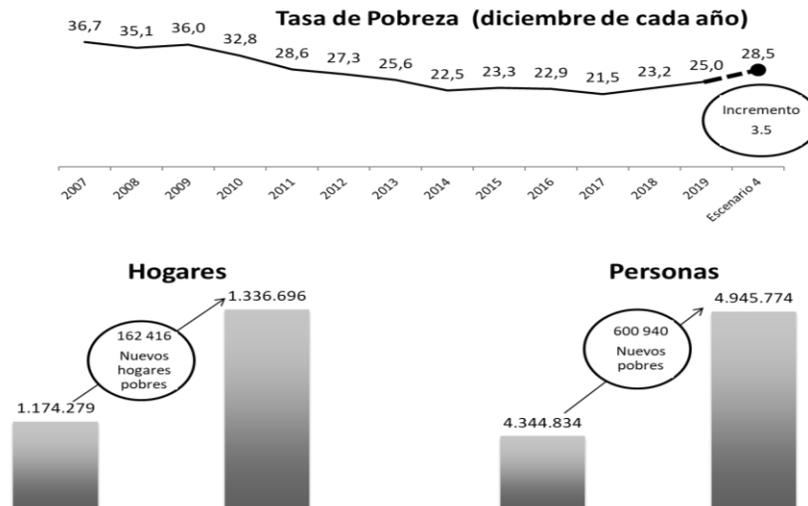


Figura 9. Impacto de la COVID-19 en la pobreza bajo el escenario 4.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Una reducción de 10% en los ingresos laborales incrementará en 1.9 puntos porcentuales la pobreza extrema. Lo que se traducirá en 89 218 nuevos hogares pobres y 330 105 nuevas personas en pobreza extrema (Figura 10).

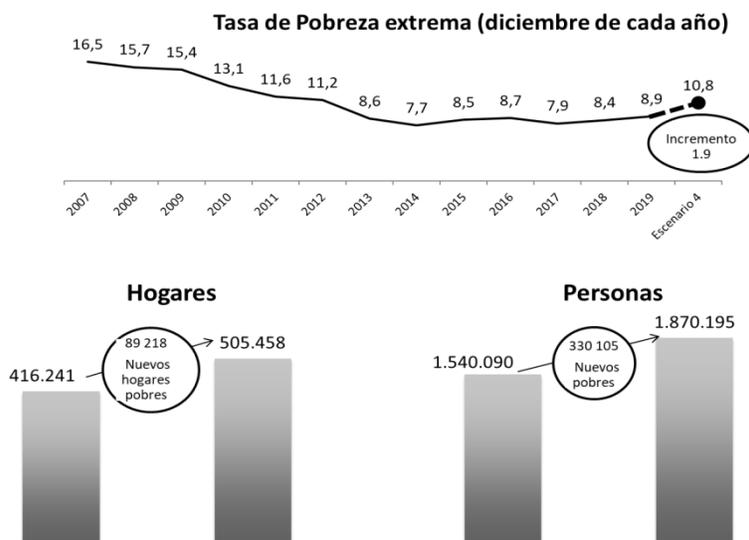


Figura 10. Impacto de la COVID-19 en la pobreza extrema bajo el escenario 4.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Escenario 5

Una reducción de 5% en ingresos laborales de los hogares que reciben el BPF incrementará en 0.1 puntos porcentuales la pobreza. Lo que se traducirá en 4 123 nuevos hogares pobres y 15 255 nuevas personas en pobreza (Figura 11).

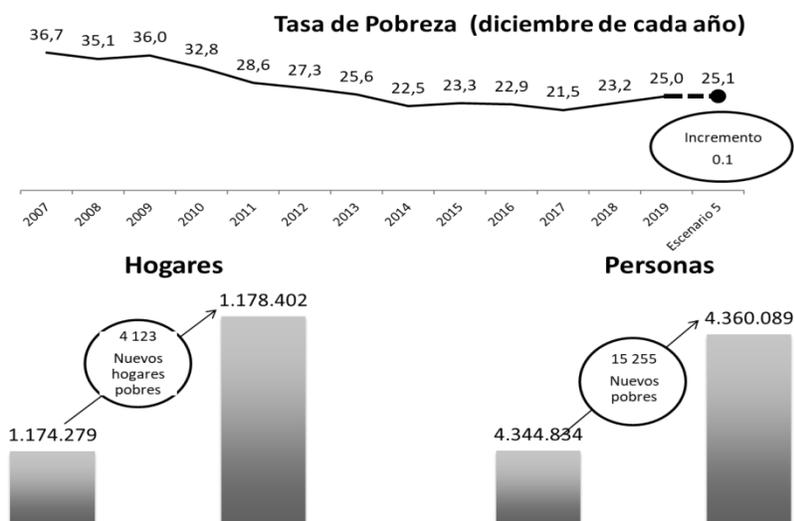


Figura 11. Impacto de la COVID-19 en la pobreza bajo el escenario 5.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Una reducción de 5% en los ingresos laborales de los hogares que reciben el BPF disminuirá en 0.3 puntos porcentuales la pobreza extrema. Lo que se traducirá que 13 054 hogares dejen de ser pobres y 48 298 personas ya no sean pobres (Figura 12).

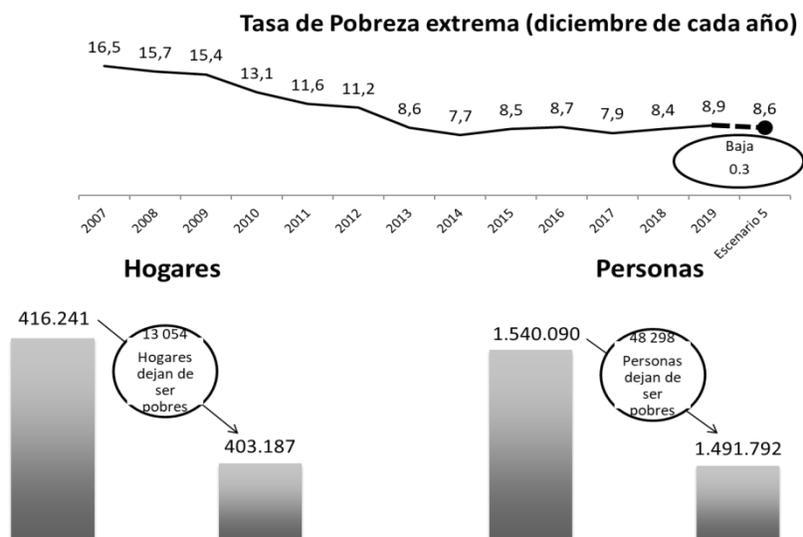


Figura 12. Impacto de la COVID-19 en la pobreza extrema bajo el escenario 5.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Escenario 6

Una reducción de 10% en ingresos laborales de los hogares que reciben el BPF incrementará en 2.3 puntos porcentuales la pobreza. Lo que se traducirá en 105 619 nuevos hogares en pobreza y 390 789 nuevas personas pobres (Figura 13).

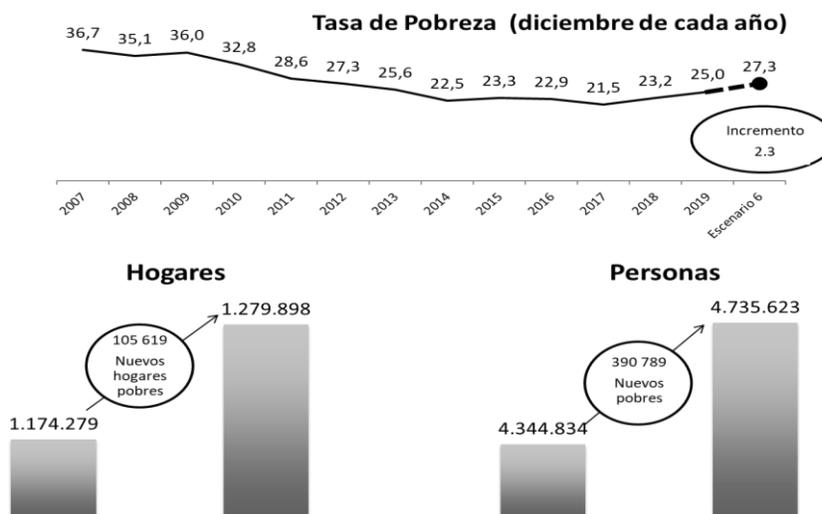


Figura 13. Impacto de la COVID-19 en la pobreza bajo el escenario 6.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Una reducción de 10% en los ingresos laborales de los hogares que reciben el BPF incrementará en 0.5 puntos porcentuales la pobreza extrema. Lo que se traducirá en 24 464 nuevos hogares pobres y 90 517 nuevas personas en pobreza extrema (Figura 14).

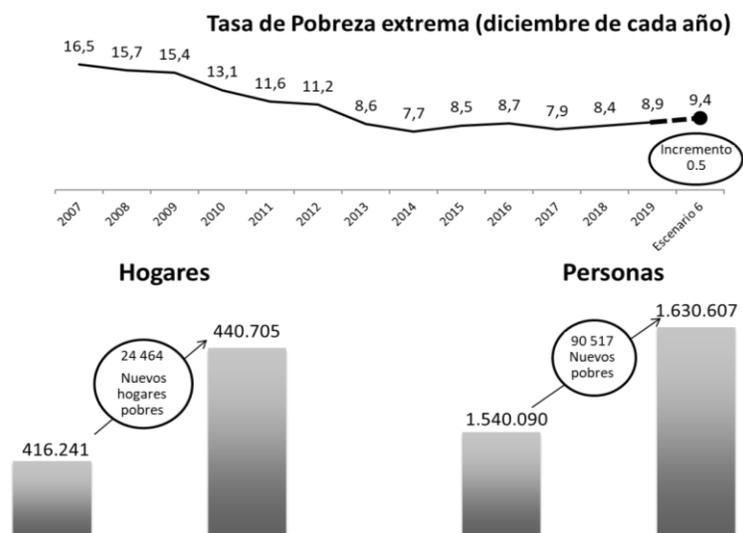


Figura 14. Impacto de la COVID-19 en la pobreza extrema bajo el escenario 6.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Escenario 7

Una reducción de 20% en los ingresos totales incrementará en 9.7 puntos porcentuales la pobreza. Lo que se traducirá en 454 815 nuevos hogares pobres y 1 682 816 nuevas personas en pobreza (Figura 15).

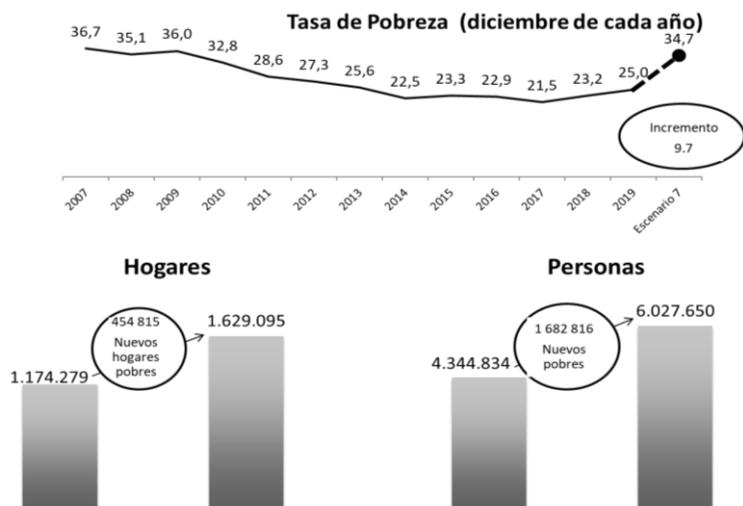


Figura 15. Impacto de la COVID-19 en la pobreza bajo el escenario 7.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Una reducción de 20% en los ingresos totales incrementará en 5.1 puntos porcentuales la pobreza extrema. Lo que se traducirá en 238 963 nuevos hogares pobres y 884 165 nuevas personas en pobreza extrema (Figura 16).

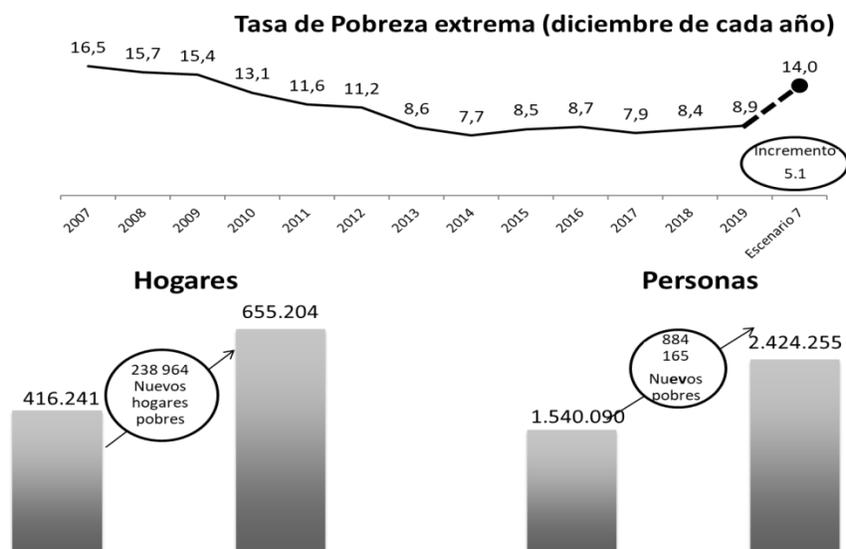


Figura 16. Impacto de la COVID-19 en la pobreza extrema bajo el escenario 7.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

De forma global, en la figura 17 se puede observar los impactos de la COVID-19 en las tasas de pobreza de acuerdo a los escenarios planteados en la investigación, mostrando que el escenario 7 sería el más negativo al evidenciar un aumento de 9.7 puntos porcentuales en la pobreza y 5.1 puntos porcentuales en la pobreza extrema, mientras que el más optimista sería el escenario 5, en el que no se producirían cambios significativos.

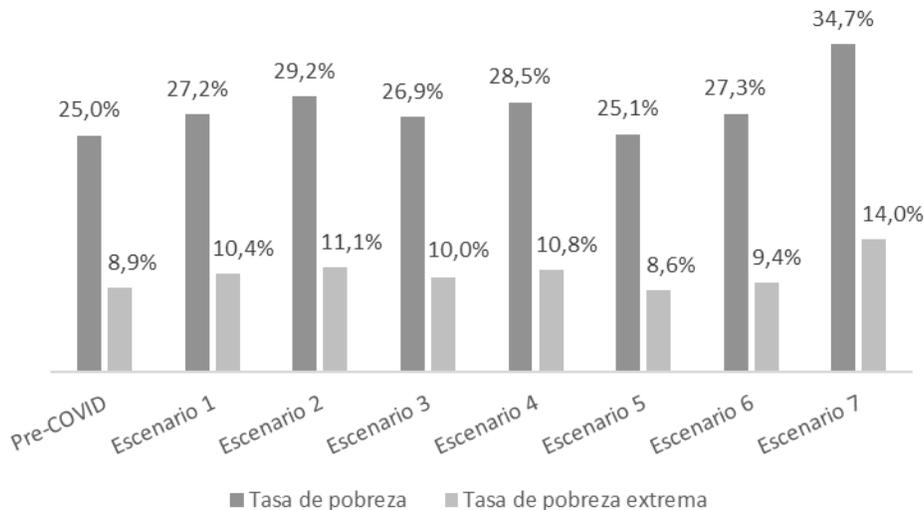


Figura 17. Impacto de la COVID-19 en la pobreza y pobreza extrema.
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENEMDU 2019

Dados todos estos escenarios es necesario mencionar que los efectos presentados se los realiza bajo el supuesto de “ceteris paribus”, es decir sin considerar otras posibles variables y hechos que podría afectar⁵ las situaciones de pobreza o de extrema pobreza en Ecuador.

⁵ De hecho, la tendencia a la disminución en los ingresos en Ecuador, la contracción de la economía y las condiciones de pobreza, antes de la pandemia estaban relacionados con el nulo crecimiento de la pandemia durante el 2019, así como por la baja del precio de petróleo, la creciente deuda eterna, la disminución de la cantidad de población que recibía subvenciones, entre otras.

Conclusiones

Durante los primeros trimestres del 2020, los impactos económicos y sociales de la pandemia mundial comenzaron a advertirse. Aún es prematuro pronosticar los efectos de largo plazo; sobre todo si se considera la posibilidad de que existirán a futuro nuevos brotes de coronavirus. Bajo este panorama de incertidumbre también es posible que, si bien las consecuencias económicas serán sustanciales en una etapa inicial, también podría resultar que las mismas sean transitorias.

Los escenarios aquí descritos permiten tener una aproximación de lo que a futuro pudiese sobrevenir, si los ingresos de las familias ecuatorianas disminuyen, como consecuencia de la interrupción parcial o total de las actividades productivas por la emergencia sanitaria. No obstante, son los ingresos laborales, los que se afectan directamente; se consideró también escenarios con la reducción de los ingresos totales, puesto que, al ser un problema mundial, también es indudable que se verán afectados las transferencias monetarias de los hogares que reciben remesas del exterior.

En el escenario más optimista (escenario 5), la aplicación del BPF sería suficiente para contrarrestar los efectos de la paralización de las actividades económicas. Sin embargo, si se cumpliera el escenario 2, el gobierno debería considerar la ampliación del BPF a 150.00 USD (valor que actualmente ya reciben algunos hogares por concepto del BDH) y que su entrega se prolongue hasta que el país logre superar la emergencia sanitaria. En el escenario más negativo (escenario 7), la pobreza podría aumentar hasta el 34.7%, lo que implicaría un retroceso de aproximadamente una década en relación con la mejora alcanzada en Ecuador en cuanto a reducción de pobreza.

En este contexto los objetivos de política fiscal establecidos a inicios de año no deben ser prioridad; ya que se requiere de medidas (algunas temporales otras permanentes) focalizadas, de aplicación inmediata y que sean eficaces para fortalecer el sistema de salud y atender a los grupos de personas más afectadas y desfavorecidas.

Una de las políticas sugeridas por parte de los organismos internacionales para paliar los efectos de esta pandemia es la transferencia de dinero en efectivo y subsidios al salario para grupos de población en pobreza y pobreza extrema. Para ello el gobierno ecuatoriano estableció el BPF.

Aunque las transferencias monetarias (subsidios, bonos y otros), por lo regular se enfrentan a un fuerte debate sobre su aplicación, en la actualidad, son una de las mejores opciones de política para contrarrestar los efectos de la pandemia sobre la pobreza. Está claro que, por sí solas no solucionan el problema completo, por ello es necesario complementarlas con otras medidas que garanticen la satisfacción de las necesidades básicas de las personas en situación de necesidad y vulnerabilidad.

Si bien el presente estudio se enfocó en la cuestión de ingresos y pobreza dentro de un contexto nacional, resulta necesario a futuro estudiar las consecuencias de la pandemia a nivel regional. Esto permitiría tener una perspectiva más completa desde el punto de vista espacial dada la heterogeneidad de las regiones, además de considerar otras consecuencias bajo el enfoque de necesidades básicas insatisfechas, ya que los ingresos forman parte de esta medición, y las posibles trampas de pobreza (Correa-Quezada et al., 2018) que podrían exacerbarse dado el contexto de la pandemia.

Finalmente, las principales limitantes de la presente investigación son, la falta de información y de estadísticas oficiales que permitan realizar estimaciones con una mayor precisión, a más de ello la incertidumbre del comportamiento de la pandemia y las constantes decisiones y medidas de política pública para mitigar los impactos de la crisis hacen que los escenarios en lo político social y económico sean cambiantes.

Referencias

- Alkire, S., & Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of public economics*, 95(7-8), 476-487. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006>
- Alkire, S., & Santos, M. (2010). Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries. *OPHI Working Paper*, 38, 1-139. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1815243>
- Atkinson, A. B. (1970). On the measurement of inequality. *Journal of economic theory*, 2(3), 244-263. [https://doi.org/10.1016/0022-0531\(70\)90039-6](https://doi.org/10.1016/0022-0531(70)90039-6)
- Banco Mundial (2018). La pobreza y la prosperidad compartida 2018: Armando el rompecabezas de la pobreza, panorama general del informe, Grupo Banco Mundial, Washington, DC. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0 IGO.
- Banco Mundial. (2020). Datos de libre acceso del Banco Mundial. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/> (Consultado: 2/4/2020)
- Bourguignon, F., & Chakravarty, S. R. (2003). The measurement of multidimensional poverty. *The Journal of Economic Inequality*, 1(1), 25-49. <https://doi.org/10.1023/A:1023913831342>
- Camberos Castro, M., & Bracamontes Nevárez, J. (2015). Las crisis económicas y sus efectos en el mercado de trabajo, en la desigualdad y en la pobreza de México. *Contaduría y administración*, 60(S2), 219-249. <https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.05.003>
- Carrasco, E. (2020). El 43,8% de contagiados es personal médico, según Salud. Disponible en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/contagios-medicos-personal-salud-covid19.html> (Consultado 3/4/2020)
- Chakravarty, S. R. (1983). Ethically flexible measures of poverty. *The Canadian Journal of Economics*, 16(1), 74-85. <https://doi.org/10.2307/134976>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019), Panorama Social de América Latina, 2019 (LC/PUB.2019/22-P/Re v.1), Santiago.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020a), América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales. *Informe especial COVID-19 N° 1. Disponible en:* <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264es.pdf> (Consultado: 6/4/2020)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020b), Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones, 2020. *Informe especial COVID-19 N° 5. Disponible en:* <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471es.pdf> (Consultado: 25/7/2020)
- Correa-Quezada, R.; García-Vélez, D.F.; Del Río-Rama, M.C.; Álvarez-García, J. (2018) Poverty Traps in the Municipalities of Ecuador: Empirical Evidence. *Sustainability* 10, 4316. <https://doi.org/10.3390/su10114316>
- Correa-Quezada, R., & García-Vélez, D. (2020). Informe 1: Escenarios de impactos potenciales del Covid -19 en la pobreza. Observatorio Regional de la Universidad Técnica Particular de Loja. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.23233.30569>
- Correa-Quezada, R., Izquierdo-Montoya, L., & García-Vélez, D. (2020). Informe de economía de Ecuador: Enero-Mayo. Impacto del COVID-19 en Ecuador. Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA). Universidad Autónoma de Madrid-Universidad Rey Juan Carlos. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.16355.37925>
- Dos Santos, E. I., Santos de Carvalho, Í. C., & Candeia, R. B. (2017). Pobreza multidimensional en el estado de Bahía: un análisis espacial de los censos de 2000 y 2010. *Revista de Administração Pública*, 51(2), 240-263.

- <https://doi.org/10.1590/0034-7612152341>
- Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura. *Serie estudios estadísticos y prospectivos CEPAL*, (4).
- Foster, J. Greer, J., & Thorbecke, E. (1984). A Class of Decomposable Poverty Measures. *Econometrica*, 52(3), 761-766.
<https://doi.org/10.2307/1913475>
- Hernández Martínez, J. A., Herrera Tapia, F., & Chávez Mejía, C. (2015). Capacidades, liderazgos y estrategias de gestión de organizaciones de la sociedad civil en zonas rurales. *Contaduría y administración*, 60(4), 817-835.
<https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.07.001>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2020). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU). Indicadores de pobreza y desigualdad, diciembre 2019. Disponible en: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/pobreza-diciembre-2019/> (Consultado: 27/3/2020)
- Jäntti, M., & Danziger, S. (2000). Income poverty in advanced countries. En A.B. Atkinson & F. Bourguignon (Eds.) *Handbook of income distribution*. (pp. 309-378). Amsterdam: North Holland. [https://doi.org/10.1016/S1574-0056\(00\)80009-3](https://doi.org/10.1016/S1574-0056(00)80009-3)
- Johns Hopkins University of Medicine. (2020). COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU). Disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html> (Consultado: 13/8/2020)
- Kakwani, N. C. (1980). On a class of poverty measures. *Econometrica*, 48(2), 437-446. <https://doi.org/10.2307/1911106>
- Malpass, P. (2012). Book Review of Poverty: A Study of Town Life by Seebom Rowntree. *Housing Studies*, 27(3), 398-404. <https://doi.org/10.1080/02673037.2012.617908>
- Ministerio de Salud Pública. (2020). Actualización de casos de coronavirus en Ecuador. Disponible en: <https://www.salud.gob.ec/actualizacion-de-casos-de-coronavirus-en-ecuador/> (Consultado:13/8/2020)
- Ministerios de Economía y Finanzas (2020). Presupuesto General del Estado 2020. Disponible en: <https://www.finanzas.gob.ec/biblioteca/> (Consultado: 12/08/2020)
- Núñez Velázquez, J. J. (2009). Estado actual y nuevas aproximaciones a la medición de la pobreza. *Estudios de Economía Aplicada*, 27(2), 325-344.
- Ravallion, M. (1998). Poverty Lines in Theory and Practice. Washington, D.C., World Bank, LSMS Working Papers, 133.
<https://doi.org/10.1596/0-8213-4226-6>
- Salas, C., Quintana-Romero, L., Mendoza, M. A., Valdivia, M. (2020). Informe 4: Impactos potenciales del covid-19 sobre la distribución del ingreso laboral. LabRegional Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <https://labregional-unam.blogspot.com/> (Consultado: 15/8/2020)
- Sen, A. (1976). An Ordinal Approach to Measurement. *Econometrica*, 44(2), 219-231. <https://doi.org/10.2307/1912718>
- Sen, A. (2000). La pobreza como privación de capacidades. En A. Sen, *Desarrollo y libertad* (pp. 114-141). Barcelona: Planeta.
- Townsend, P. (1962). The meaning of poverty. *The British Journal of Sociology*, 13(3), 210-227.
<https://doi.org/10.2307/587266>
- Watts, H. W. (1967). The iso-prop index: an approach to the determination of differential poverty income thresholds. *Journal of Human Resources*, 2(1), 3-18. <https://doi.org/10.2307/144588>